

# A LA VUELTA DE LA ESQUINA



## LOS PLUMAZOS DEL OLVIDO

Héctor Perea nos recuerda en el último número de *Casa del tiempo* que “una tradición siempre viva en nuestra historia” es la del olvido. En el texto de presentación del dossier “Mexicanos en la guerra de España” Perea destaca, con razón, que muchos participantes solidarios con la efímera República “de un plumazo fueron borrados”. Pero la mayoría de los textos que presenta incurrir en lo que él mismo critica: en los plumazos que dejan fuera protagonistas y datos importantes.

En el artículo dedicado a Narciso Bassols, por ejemplo, Georgina Naufal Tuena nos dice que Bassols fue uno de los organizadores para que se embarcaran a México varios grupos de refugiados. También lo es —y había que haberlo dicho— que discriminó hasta donde pudo a los trotskistas y los anarquistas en favor de los comunistas. No fue la suya una solidaridad democrática y congruentemente antifascista, como sugiere Naufal Tuena, citando al propio Bassols, quien en la misma revista *Combate* en que luchó “contra los fascistas de dentro y fuera del país” defendió con fervor —la articulista también lo olvida— el pacto germano-soviético.

Víctor Díaz Arciniega enumera en “Los motivos del rechazo” los argumentos con que algunos sectores de la sociedad mexicana se opusieron al arribo de los refugiados españoles. Lástima que no consigne que en ese rechazo participaron, entre

otros escritores, Salvador Novo y Xavier Villaurrutia, molestos porque prácticamente no había mexicanos en la Casa de España. En las *Cartas de viaje* publicadas por Pre-textos, Pedro Salinas da cuenta de esa escaramuza literaria:

“A todo esto los escritores mexicanos del grupo Novo, Villaurrutia, lanzando epigramas contra los españoles, sobre todo contra Bergamín, llenos de recelos y envidias. Pero se han encontrado con la horma del famoso zapato, porque Pepe les ha hecho dos sonetos magistralmente quevedescos, donde el insulto llega a lo increíble. El tema se presta porque todos son Ex Illis, o jotos como se dice allí.”

Salvo por el texto de Álvaro Ruiz Abreu sobre Iduarte, el dossier de *Casa del tiempo* dedicado a los

“Mexicanos en la guerra de España” continúa la tradición del olvido en nuestra historia, más que conjurarla. No se consignan allí los conciertos de música de Silvestre Revueltas en Marid y Valencia, la exposición de grabado y pintura mexicana montada por Fernando Gamboa y José Chávez Morado, los recitales de poesía y la conferencia de Octavio Paz en esas ciudades, ni la participación de escritores como Juan de la Cabada, Carlos Pellicer —el poeta más importante de nuestro país en esos años— y Xavier Villaurrutia quien a instancias de Octavio Paz colaboró, pese a sus referidas inconformidades, en la legendaria revista *Hora de España*.

JAVIER ARANDA LUNA

- El ensayo de Octavio Paz, “El pacto verbal”, que se publicó en el número de julio, debió ir precedido por la siguiente información:

La fundación *Hypothesis* de Milán, bajo el patrocinio del Consejo Nacional de Investigación de Italia, celebra en noviembre de cada año, en esa ciudad, una reunión denominada *10 Nobel para el futuro (Ciencia, Economía y Ética en el siglo venidero)*. La tercera reunión, dedicada a los medios de comunicación, tuvo lugar en noviembre de 1995. Publicamos la intervención de Octavio Paz, dicha por satélite pues su autor no pudo viajar a Milán. Octavio Paz había dedicado al tema otros dos ensayos, en 1979 y en 1980, recogidos bajo el mismo título en el tomo X de sus *Obras Completas*, que acaba de aparecer. El texto que ahora publicamos prolonga y completa esas reflexiones.